

Delafruit SLU, empresa de alimentación especializada en el desarrollo y cofabricación de purés, smoothies, zumos y compotas en formato Pouch, botella y tarrina tanto para marca de fabricante como de distribuidor con un proceso de venta B2B, tiene la sede central y fábrica en La Selva del Camp, con unas ventas en 2023 de 126 millones de euros, 380 empleados.

Delafruit es una compañía B Corp certificada desde 2021 y cumple con los más altos estándares de desempeño social y ambiental con una gobernanza ética y de máxima transparencia.

En el aspecto ambiental la compañía ha puesto el foco en tres ítems:

- Mitigación del cambio climático y eficiencia energética
- Economía circular, residuos, envases ecológicos
- Gestión responsable de los recursos especialmente en la gestión del agua como recurso escaso y recurso natural necesario para el funcionamiento de la industria agroalimentaria.

Una estrategia ambiental adecuada y la definición de la Agenda 2025-2030 conduce a la reducción de emisiones, mejora la cadena de valor, aprovecha las energías de fuentes renovables para hacer un mejor uso de los recursos materiales de la empresa y mejora el ahorro de costes. Al incorporar consideraciones ESG en el modelo de negocio de Delafruit se han identificado y abordado riesgos ambientales como la escasez de recursos o las obligaciones normativas cambiantes, los efectos del cambio climático o los impactos en la biodiversidad.

En diciembre de 2023 se creó el Comité del Agua al más alto nivel ejecutivo de la compañía para analizar, valorar y buscar oportunidades de reducción de optimización, reducción de consumo y reutilización del agua en el proceso productivo de Delafruit. Este Comité del Agua está formado por el CEO de la compañía, un miembro del Consejo de Administración, los Directores de Operaciones, de Sostenibilidad – B Corp y Calidad y técnicos especialistas con el alcance de analizar los flujos de agua, posibilidades de reutilización (en base al RD 1620/2007 de reutilización de aguas depuradas y su proyecto de 27 de noviembre de 2023), optimización y oportunidades de reducción en el consumo a través de la mejora productiva.

Tiene importancia muy alta dentro de Delafruit y un valor estratégico ambiental crítico no sólo por el impacto positivo que supone la menor utilización de agua sino también por reducción de costes, ya que el precio del agua ha incrementado a casi el doble de 2023 a 2024 y la tendencia se prevé que siga al alza en los próximos ejercicios.

Además, para poder aterrizar las iniciativas y desplegar las acciones aprobadas en el Comité del Agua se ha formalizado un Grupo de Trabajo interdepartamental de análisis y seguimiento de consumos.

La gestión del agua debe promover el cumplimiento de los objetivos ambientales marcados por la UE en el pacto verde Europeo y en la Directiva marco del Agua y la consecución de los objetivos marcados por la Agenda 2030 de la ONU en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 de garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y saneamiento para todos, lo que nos obliga a hacer un uso muy responsable de este recurso promoviendo también desde la compañía el ahorro de agua y la eficiencia energética.

La huella hídrica de los alimentos se lleva el 70% del agua que se consume a nivel mundial, según datos de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Las grasas animales y los productos lácteos son los alimentos que más agua necesitan para su producción; la industria cárnica requiere mucha más agua que la de los vegetales, para producir 1 Kg de carne se necesitan entre 5.000 y 20.000 litros de agua mientras que para producir 1 Kg de vegetales entre 500 y 4.000 litros de agua.

Delafruit está especializada en alimentación saludable y sostenible focalizando en el desarrollo y fabricación de productos vegetales tipo zumos o puré de frutas y verduras con el propósito de mejorar la dieta y la salud de las personas fomentando alimentos saludables y sostenibles que impacten positivamente en la salud de las personas y en el medio ambiente.

Dentro de los aspectos materiales, la gestión del agua y de los recursos naturales es el factor medioambiental de mayor coincidencia en la valoración de relevancia tanto por stakeholders como por la alta dirección de la compañía según el estudio de Doble Materialidad efectuado en enero 2024, reconociendo su importancia en el negocio con un acuerdo destacado impulsado por la conciencia ambiental y social posiblemente derivada de que el agua es un recurso escaso en Cataluña ocasionando episodios de sequía severos en los últimos años.

La evolución del consumo de agua en Delafruit desde 2014 ha ido estrechamente ligada al crecimiento de la compañía. El Comité del Agua y el Grupo de Trabajo del Agua analiza la integración de tecnologías avanzadas para mejorar eficiencia y tener un sistema más preciso, óptimo y eficaz con mayor control y seguimiento de las variaciones que se pueden presentar con los diferentes parámetros de calidad y seguridad durante el proceso, permitiendo diseñar, estructurar e implementar planes de acción de mejora operativa y optimización continua de planta de osmosis y de depuración. Analiza cómo disminuir demanda de agua de red ajustando el consumo

y buscando oportunidades de optimización y reúso que permita reducción de carga energética y reducción de costes operativos.

Se ha realizado una auditoría de flujo de agua definiendo fases, oportunidades y categorías y se han instalado contadores para monitorear el consumo en todos los puntos del proceso.

Delafruit dispone de una plataforma digital de monitoreo de consumos de energía (también autoconsumo de electricidad a través de paneles de energía fotovoltaica) y agua para poder visualizar, monitorizar y realizar seguimiento diario del consumo en cada área de negocio. Se han digitalizado contadores e instalado contadores nuevos en puntos críticos para realizar seguimiento de consumos y contrastarlos con los consumos generales de la compañía, analizar áreas y líneas de negocio para saber cuánto consumo supone cada línea de pasteurización, cada línea de esterilización con autoclave o la línea de altas presiones HPP, teniendo en cuenta los diferentes procesos de procesado, mezclas y envasado. La plataforma permite visualizar en tiempo real, generando un archivo de registro histórico que nos permitirá gestionar, corregir y anticiparnos a posibles variaciones significativas en los consumos, identificación de fugas o desviaciones en el uso de estos recursos. Es una herramienta de control y seguimiento de KPIs y consumos totalmente necesaria para disgregar el consumo por áreas e implicar a los equipos, liderados por los mandos intermedios y supervisores de líneas, en los objetivos de reducción de consumo.

El diagrama de flujo del agua en Delafruit nos indica que debemos centrar los esfuerzos en la optimización de la planta de osmosis inversa y en la eficiencia y alcance del tratamiento implementado en la EDAR (Estación de Depuración de Aguas Residuales) por la posibilidad de reutilización del agua depurada (en industria alimentaria), además de poner foco en oportunidades de reducir consumos operativos como recuperación de agua de puntos que hasta la actualidad ha ido a pérdida, siempre siguiendo parámetros de calidad y seguridad alimentaria, claves para el éxito de nuestro negocio.

Delafruit tiene un flujo integral interno de tratamiento de agua, en el que el agua de red entra en primera instancia a un filtro de carbón activado, luego a un proceso de esterilización por medio de rayos UV, para entrar por último a una planta de osmosis inversa. Esta agua se destina a la limpieza de planta productiva, la cual, a su salida del proceso productivo de fábrica, es tratada en la planta depuradora, para verter a cauce, cumpliendo y supervisando los parámetros fisicoquímicos establecidos por la legislación vigente, para tal fin.

A través de la gestión ambiental se han definido objetivos internos de reducción del consumo de agua en un 5% anual, formalizado en las ISOs, pero la compañía quiere ir más allá y ser ambiciosa en la responsabilidad del consumo de este recurso natural escaso.

Se estima que el consumo de agua disminuya entre el 20% y el 25% en el año 2025 con la implantación de la estación CIP para recuperar y reutilizar agua de uso de limpieza industrial con un nuevo sistema de control eficiente y de alta precisión, como resultado de un proyecto de inversión de recuperación del agua de limpieza CIP que permitirá reutilizar el agua del último enjuague de limpieza de cada una de las líneas para utilizarla en el primer enjuague de la siguiente limpieza. Este proyecto, validado por los departamentos de ingeniería y de calidad de la compañía, supondrán un ahorro estimado de más de 50.000 m³ de agua anuales que serán reutilizados.

La estrategia ESG se presenta como una palanca clave para la creación de valor y la responsabilidad en el uso del agua, guiando las decisiones de la empresa hacia un enfoque de valor compartido y un impacto triple: económico, ambiental y social. El objetivo de Delafruit es calcular la Huella Hídrica para poder mejorar la gestión del agua, anticipándonos a los requerimientos normativos europeos.

En 2024, la compañía ha implementado diversas acciones orientadas a establecer una economía circular enfocada en la recuperación de agua en varios de los procesos industriales diarios. En primer lugar, en el área de altas presiones, se llevaron a cabo las adaptaciones necesarias para recuperar el agua del carril de expulsión de balas de las máquinas hiperbáricas, con una estimación de 5.500 m³ anuales. También se recuperó el agua de rechazo de la planta de ósmosis inversa, que se utilizará para mejorar los procesos de la planta depuradora, estimándose en 2.000 m³ anuales. Además, se instalaron pulsadores en grifos y mangueras, así como limitadores de caudal para la limpieza de superficies y suelos. Para complementar estas acciones, se lanzó una campaña de comunicación, tanto interna como externa, que refuerza el compromiso de Delafruit con la reducción del consumo de agua, sensibilizando a empleados, proveedores y clientes sobre la importancia de este recurso y promoviendo prácticas de uso responsable.

Uno de los factores clave que influirá en el valor del agua, reducirá los residuos y minimizará el impacto ambiental es el estudio de la viabilidad de reutilizar el agua depurada. Este análisis implica evaluar su calidad y determinar los posibles usos en la industria alimentaria, especialmente a la luz de la nueva normativa que amplía las opciones de reutilización. Esta normativa autoriza el uso de agua regenerada para la limpieza de materias primas, así como de superficies, materiales y objetos en contacto con alimentos, aunque con ciertas limitaciones y restricciones. La reutilización del agua no solo contribuirá a reducir el consumo de agua de red, sino que también disminuirá la generación de vertidos, lo que a su vez minimizará el impacto ambiental.

Es importante considerar que el tratamiento del agua es un proceso intensivo en consumo energético, y los procesos biológicos en las plantas depuradoras desempeñan un papel fundamental en este contexto. Uno de los principales objetivos

en un tratamiento biológico aeróbico, es el de maximizar la eficiencia en la transferencia de oxígeno durante el tratamiento del agua. Por lo tanto, la implementación de sistemas de aireación optimizados puede resultar en ahorros significativos en el consumo energético del proceso de depuración, mejorando no solo la eficiencia del tratamiento, sino también reduciendo el impacto ambiental asociado. En 2022, Delafruit instaló un sistema de aireación de última generación en el tanque biológico en su planta depuradora para reducir de manera significativa la presencia de contaminantes en los vertidos generados, al mismo tiempo que optimiza la gestión energética del proceso de tratamiento de aguas.

Delafruit avanza hacia prácticas más responsables con el medio ambiente, lo que contribuye a la reducción de la huella de carbono y a la disminución de los costes asociados al consumo energético y pone énfasis en el consumo de agua, mejorar su uso, buscar alternativas eficientes de reutilización, evitar fugas y concienciar a las partes interesadas de la importancia de proteger y no malgastar este bien natural necesario para la vida y para la industria alimentaria, un pilar fundamental que Delafruit ha decidido impulsar a través del compromiso, la responsabilidad, el valor de la sostenibilidad y la impregnación de la cultura B Corp.